



**“EL PIFI EN LA LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE TLAXCALA”**

Adrián Hernández Vélez

Juan Paiz López

ahv31@hotmail.com

Universidad Autónoma de Tlaxcala

RESUMEN

En esta ponencia se presentan los resultados más significativos de la investigación titulada el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional (PIFI) en la Licenciatura en Ciencias de la Educación (LCE). Se fundamenta en la revisión de las políticas educativas impulsadas en México desde la década de los 80's a la fecha y sitúa al PIFI en la experiencia de un contexto concreto como los es este programa educativo, en el cual se rescatan las experiencias de los actores que lo implementaron, además de los resultados obtenidos durante sus primeros seis años.

Palabras clave: Capacidad Académica, Competitividad Académica, Calidad, Evaluación de la Educación Superior, PIFI, Política Educativa.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Objetivos

General:

Identificar los resultados del PIFI y sus implicaciones en la mejora de la calidad de la Licenciatura en Ciencias de la Educación en el periodo 2001-2006.

Específicos:

Definir el nivel de cumplimiento de los resultados del PIFI en el periodo 2001-2006.

Identificar las aportaciones de los actores involucrados en función de la capacidad y la competitividad académica.

Documentar las experiencias de los actores que han participado en la construcción del PIFI en la Licenciatura en Ciencias de la Educación en función del cargo que desempeñaron.

Identificar el proceso de construcción del PIFI en la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

Preguntas de investigación

¿Cuáles son los resultados del PIFI en la Licenciatura en Ciencias de la Educación en el periodo 2001-2006?

¿De qué manera ha contribuido el PIFI en la mejora de la calidad de la Licenciatura en Ciencias de la Educación?



Referentes teóricos sustentados en las políticas de educación superior

Son los años 80's el periodo en el cual se comenzaron a ver con mayor solidez nuevas políticas en el campo de la educación superior. Éstas asumían como cuestión prominente la responsabilidad de la educación terciaria, por lo que pronto inspiraron nuevas formas de interpretar la relación entre el estado, sociedad y universidad (Neave, 2005).

Esta relación basada en los principios de responsabilidad y contractualidad comenzó a situarse en un ambiente de sospecha, en el cual las instituciones de educación superior constituyeron el foco de atención debido a la creciente desconfianza de su calidad y capacidad de respuesta en razón de las funciones que socialmente tiene asignadas y del financiamiento que reciben (Neave, 2008). Sin duda, la revisión del contrato social se puso sobre la base del concepto de Estado Evaluador acuñado para explicar la serie de cambios que estaban ocurriendo.

Una vez situados en el suelo firme del Estado Evaluador, la llegada de la década de los 90's se acompañó de transformaciones en el terreno de la coordinación del sistema de educación superior (Mendoza, 2002). Las políticas y las medidas que se instrumentaron, apuntaron al surgimiento de un nuevo modelo de coordinación basado en nuevas formas de financiamiento a través de la adopción de controles de calidad y eficiencia.

La transición hacia una sociedad evaluadora, pronto se hizo acompañar del surgimiento de organismos intermedios que se institucionalizaron para instrumentar programas y diversos procedimientos de verificación de la calidad de las instituciones, por lo regular vinculados a la asignación presupuestaria y con el interés centrado en aspectos instrumentales a tal extremo, que la respuesta a las inquietudes de las instituciones encontraba respuesta en una tendencia por incrementar y diversificar el tipo de instrumentos para la evaluación y sus indicadores. (Neave, 2008)



Es así que surge el Programa para el Mejoramiento del Profesorado (PROMEP), el Fondo para la Modernización de la Educación Superior (FOMES) y el Fondo de Aportaciones Múltiples (FAM), cuyos objetivos señalan la mejora de la calidad de la Educación Superior y en función de ésta, la asignación presupuestaria por parte del Estado.

También surgen los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior (CIEES), el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES) y el Consejo Nacional para la Evaluación de la Educación Superior (CENEVAL).

Con el inicio del año 2000 se dejó ver la continuidad de esta serie de políticas, por lo que la agenda establecida para el desarrollo de la educación superior, se sustentó en una fe ciega en la planeación estratégica y en la evaluación permanente. Es bajo este panorama que el Programa Integral de Fortalecimiento Institucional fue definido en el Programa Nacional de Educación Superior 2001-2006, como la estrategia central para apuntalar la mejora de la calidad a partir de procesos de auto verificación y evaluación externa, nuevamente vinculados a la asignación de presupuestos (SEP, 2001). El impulso a la formulación del PIFI en las instituciones constituyó el principal instrumento de política de la SEP para inducir el cambio en un amplio segmento del sistema público de educación superior.

Desde entonces, es posible tener dos formas de interpretar este programa federal; una oficial que lo plantea como la estrategia que ha contribuido a mejorar la calidad y pertinencia de la educación superior, consolidar el perfil y desempeño del personal académico, así como a extender las prácticas de evaluación y acreditación para mejorar la calidad de los programas educativos (SEP, 2001). En tanto que otro segmento de actores, principalmente respaldado desde la visión de la comunidad académica, lo ha percibido como una ordenanza coercitiva inspirada en la tecnogerencia, cuya esencia se puede explicar con mayor precisión a partir de la siguiente pregunta:



¿Tenemos razón al representar a los sistemas de educación superior occidentales como el miserable Prometeo, encadenado a la roca con sus entrañas desgarradas día a día por el águila del presupuesto y la intervención?” (Neave and Van Vught, 1991).

A partir de los argumentos señalados que pretendieron dotar de una base teórica a este trabajo, no queda más que comentar que esta investigación se centró en conocer cómo han sido alcanzados los planteamientos del PIFI en la Licenciatura en Ciencias de la Educación, tomando en cuenta su razón de ser, ya sea desde el fundamento que sólo la percepción como institución le puede aportar o desde el ámbito cada vez más creciente de la tecnogerencia. Para el caso, existe la convicción de que es posible responder a las tensiones que los ordenamientos organizacionales pueden presentar a la educación superior, sin embargo, la universidad nunca debe dejar de ser vista como una institución con responsabilidad social.

Estrategia metodológica

Ubicación espacio-temporal

El estudio se desarrolló en la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, tomando en cuenta el periodo 2001-2006.

Tipo de estudio

Es un estudio descriptivo en el cual se puntualizaron los resultados y el impacto del PIFI en la Licenciatura en Ciencias de la Educación durante el periodo 2001-2006.

Población de estudio

Los actores involucrados a nivel directivo en la implementación del PIFI durante el periodo 2001-2006 en la Licenciatura en Ciencias de la Educación.



Muestra y Método de Muestreo

Se estableció un muestreo de tipo determinístico lo que contempló a los Directores, Secretarios de Facultad, Coordinadores de la Licenciatura en Ciencias de la Educación y a los Responsables de coordinar las comisiones que elaboraron las distintas versiones.

Fuentes de información

Los involucrados a nivel directivo en la construcción del PIFI durante el periodo 2001-2006, así como las distintas áreas académico-administrativas en las cuales se resguardan los archivos del programa, principalmente el Área de Planeación y Evaluación cuyo coordinador es el responsable de encabezar las comisiones que elaboran este programa en las distintas versiones que se han convocado.

Instrumento

El instrumento que se utilizó fue una entrevista semi-estructurada dividida en cuatro categorías para su análisis; capacidad académica, competitividad académica, calidad del programa educativo y planeación y evaluación. Se entrevistó a tres directores, tres secretarios de Facultad y dos responsables del PIFI.

Referentes Éticos

La investigación se realizó con fines académicos y apego a la confidencialidad, por lo que la información obtenida siempre fue utilizada con estricto apego a tales propósitos.



Resultados

En este apartado se presentan algunos de los resultados más significativos que permiten conocer cómo el PIFI ha impactado en la calidad de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Están estructurados con base en las entrevistas realizadas a los universitarios que desempeñaron funciones como Directores, Secretarios de Facultad, Coordinadores de Licenciatura y Responsables de su implementación durante el periodo 2001-2006.

De la opinión general de los actores

- ✓ Todos los actores coincidieron en que el PIFI es un programa que dio apertura al mejoramiento de la calidad de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Permitted la implementación de un modelo de desarrollo institucional sustentado en la planeación estratégica participativa, autoevaluación y evaluación externa que promovió la participación comprometida de los distintos niveles de gobierno para comprender la realidad de su entorno y promover la mejora a partir de la estructuración de los esfuerzos en torno a los conceptos de capacidad y competitividad académica.
- ✓ En atención a una visión particular, los Secretarios de Facultad coincidieron en señalar que el PIFI es un programa totalmente económico que generó un cambio de paradigma en los esfuerzos de desarrollo en la licenciatura, ya que impulsó la atención de nuevas áreas de oportunidad mediante el vínculo entre la evaluación, calidad y asignación de financiamiento extraordinario.
- ✓ Los directores puntualizaron que durante el periodo 2001-2006 el PIFI representó un parte aguas para el impulso de la calidad de la LCE, sin embargo, también se señaló que ya no es la primera fuente de acceso a recursos extraordinarios en la universidad, por lo que tampoco lo es en el programa educativo.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

- ✓ Los responsables directos de coordinar la elaboración de las distintas versiones señalaron que pese a la mejora de la calidad que ha tenido la licenciatura, es necesario trascender la visión que del PIFI muchas veces se genera, debido a la permanente tensión por responder una serie de indicadores que por lo regular ponen al financiamiento como el tema central. Es necesario emprender estudios sobre el impacto en la capacidad y la competitividad que rebasen la apreciación cuantitativa.
- ✓ Otra percepción que se compartió entre los Directores, Secretarios de Facultad y Coordinadores sostiene que el PIFI no representa un mecanismo de control sobre las IES, más bien es un ejercicio encaminado hacia la cultura de la rendición de cuentas y el mejoramiento de la relación de las instituciones con el Estado.
- ✓ En contraste, un responsable de la elaboración opinó que pese a lo razonable que son los objetivos del PIFI, éste forma parte de políticas fundadas en la desconfianza de la capacidad de las universidades por cumplir su función social y diseñar por sí mismas su futuro. En otras palabras, también puede ser visto como un procedimiento de control a partir de procesos e indicadores unitalla, que muchas veces cumplen la función de una camisa de fuerza que no responden a las particularidades que los distintos campos del conocimiento presentan y mucho menos a la diversidad de instituciones.
- ✓ La mayoría de las aportaciones respecto a las implicaciones del PIFI señalan que una de las amenazas para las IES y por tanto para el programa educativo, es que debido a las tensiones por responder a una serie de indicadores se puede caer en prácticas de simulación, que no respondan a otro fin que no sea partir con posición cómoda en la lucha por la obtención de recursos económicos.



En torno a resultados concretos

- ✓ Los distintos rubros que conforman las categorías de capacidad y competitividad se vieron fortalecidos. Algunos ejemplos se centran en la cobertura del 100% que el programa institucional de tutorías ha tenido, el acompañamiento académico, la movilidad estudiantil, además del acondicionamiento y construcción de espacios y la adquisición de equipos de cómputo y acervos.
- ✓ Uno de los rubros que fue impactado de manera directa compete a la actualización del plan de estudios, lo cual permitió situarlo con calidad y pertinencia no sólo al contexto social, sino también en los indicadores que demandan tal situación.
- ✓ La infraestructura y equipamiento fueron los rubros que mayor atención recibieron durante el periodo que comprende el análisis, por lo que se pudo favorecer la obtención de espacios y recursos dignos para el desempeño de las tareas docentes y la atención individualizada de los estudiantes mediante el servicio de tutorías.
- ✓ La atención de los distintos indicadores de capacidad y competitividad académicas permitieron obtener la acreditación de la licenciatura en el año 2007 por parte de la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO).

Asignaturas pendientes

- ✓ Las aportaciones de los entrevistados señalan la necesidad de fortalecer la generación de conocimiento por parte de los Cuerpos Académicos y en general por parte de los profesores de tiempo completo.



- ✓ En general, no se lograron los niveles óptimos en cuanto a la habilitación de los PTC con estudios de maestría y doctorado, por lo que se debe poner atención a los rubros que configuran la capacidad académica.
- ✓ Una asignatura pendiente es la obtención del Nivel 1 que los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior otorgan a los programas educativos de calidad, para lo cual se deben fortalecer los niveles de titulación y en general los resultados de los procesos educativos enmarcados en el concepto de competitividad académica.
- ✓ Se debe fortalecer el programa de seguimiento de egresados para que sea el bastión que apunte los ya demandados estudios de satisfacción de egresados y empleabilidad.

Concluyendo

- ✓ Los actores que han construido el PIFI reconocen la importancia que ha tenido para el impulso de la calidad en la Licenciatura en Ciencias de la Educación, sin embargo, tal parece que el discurso económico es el que marcó el ritmo de las acciones en un ambiente en el que la complementación de indicadores y la instrumentalidad abrumadora, se convirtió en la tarea central que había que atender para obtener una posición favorable en la designación presupuestaria.
- ✓ ¿Quiénes construyen el PIFI? En el recorrido que se hace del surgimiento del Estado Evaluador ha sido señalada la tensión que existe entre la visión de los tecnogerentes y los académicos cuando se trata de trazar el destino de la educación superior (Neave, 2008). Por un lado se ensalza el discurso emanado del ultraliberalismo, la eficiencia universitaria ante la posibilidad de obtener financiamiento extraordinario y, por el otro, una visión de las universidades como instituciones con compromiso social caracterizadas por el sentido del conocimiento como bien público, de patrimonio, de interlocución ciudadana y de construcción de identidades nacionales (Comas, 2005).



La pregunta y su respuesta no puede más que remitirnos a una nueva interrogante, ¿los actores que construyen el PIFI en la LCE son conscientes de estas tensiones? En lo particular partimos de la idea de que no tienen conciencia plena respecto al debate, por lo que su posición comprende un actuar cotidiano que se acerca, quizás de manera ingenua, más a la perspectiva de la tecnogerencia eficientista en donde como se ha señalado, resalta la instrumentalidad abrumadora y, en menor proporción, se atiende este tipo de programas bajo un pensamiento académico que permita comprenderlos como acciones que promueven el bien público a pesar de la contractualización que los rige.

Es necesario que los actores que construyen el PIFI conozcan ambas posturas para que sus decisiones rebasen el nivel de la instrumentalidad y tengan conciencia del por qué tenemos que emprenderlos. Sólo la reflexión permitirá entender su propia forma de actuar y será el insumo necesario para tomar decisiones conscientes del destino que trazan para la institución, para el programa educativo y para su comunidad universitaria.



Referencias bibliográficas

- ANUIES. (2000) La Educación Superior en el Siglo XXI: Líneas Estratégicas para su Desarrollo. Ed. ANUIES. México.
- Díaz Barriga, A. (Coord.), (2008) Impacto de la evaluación superior mexicana: un estudio en las universidades públicas estatales. Ed. Plaza y Valdés editores. UNAM. México.
- Díaz Barriga, A. (2007) El PIFI un programa de evaluación institucional. Conferencia presentada en la Facultad de Ciencias de la Educación, junio. México.
- Mendoza Rojas, J. (2002) Transición de la educación Superior Contemporánea en México: de la Planeación al Estado evaluador, Centro de Estudios sobre la Universidad CESU, UNAM. Ed. Miguel Ángel Porrúa. México.
- SEP (2001). Plan Nacional de Educación (PNE) 2001-2006. Secretaria de Educación Pública. México.
- UATx, (2001). División de Ciencias y Humanidades. Programa Integral de Fortalecimiento Institucional 1.0.
- UATx, (2002). División de Ciencias y Humanidades. Programa Integral de Fortalecimiento Institucional 2.0.
- UATx, (2003). División de Ciencias y Humanidades. Programa Integral de Fortalecimiento Institucional 3.0.
- UATx, (2004). División de Ciencias y Humanidades. Programa Integral de Fortalecimiento Institucional 3.1.
- UATx, (2005). División de Ciencias y Humanidades. Programa Integral de Fortalecimiento Institucional 3.2.
- UATx, (2006). División de Ciencias y Humanidades. Programa Integral de Fortalecimiento Institucional 3.3.